

NUESTRAS ARMAS

PERIODICO DE LA BRIGADA DE TRENES BLINDADOS

Año I

Madrid, 19 de julio de 1937

Núm. 10

18 DE JULIO 1936: No pasarán 1937: Pasaremos

En esta fecha comenzó hace un año la sublevación fascista. Un año hace que el pelele Franco declaró en nombre de Hitler y Mussolini la guerra al pueblo español.

Desde entonces, la República ha pasado por las pruebas más duras. A los días triunfales de julio y agosto del año pasado sucedieron los negros y amargos días de septiembre, octubre y noviembre. Pero los soldados del pueblo cumplieron la consigna que se les daba de "Resistir hasta morir", y el fascismo no pasó.

En diciembre y enero los rebeldes habrían perecido a no ser por la traída en masa de flechas negras y otras unidades del Ejército italiano y alemán. Los tiranos de Italia y Alemania esperaban, sin duda, que así iban a vencer en seguida la resistencia de los antifascistas españoles. Pero pronto tuvieron el desengaño: Jarama, Guadalajara y Pozoblanco han sido golpes terribles para el fascismo.

También nosotros hemos tenido nuestros reveses. Las alternativas de la guerra son duras para todos. Pero tenemos una moral basada en la razón. Con esta moral y la instrucción que diariamente adquieren nuestros soldados, sabremos sobreponernos a todos los reveses. Hoy que las armas republicanas están en plena ofensiva victoriosa, nuestra seguridad de triunfar es total.

El mejor medio de aprovechar este aniversario es recordar y contagiarse del heroísmo, del ardor combativo de aquellos milicianos que, sin armas, se lanzaban por ahora hace un año al asalto de cuarteles y parapetos fascistas. El ardor que hoy derrochan los héroes de Brunete, de Villanueva del Pardillo y de Albarracín, son los soldados del Ejército del pueblo, que poseen ya armas eficaces y que se han instruido militarmente para derrotar al fascismo.



Las armas arrebatadas al enemigo hace un año, cerraron el paso al fascismo; las de hoy, lo aplastarán definitivamente. ★



página del COMISARIO

AL AÑO DE LUCHA

Menos que nunca habrá treguas ni armisticios

En estas horas decisivas para Madrid y para la República se especula de nuevo fuera de nuestro territorio, claro está, sobre la posibilidad de suspender el fuego temporalmente, de conceder una tregua para la retirada de voluntarios e incluso celebrar nuevas elecciones.

Aunque ningún soldado de nuestro Ejército lo ignora, conviene decir una vez más que estamos defendiendo con las armas en la mano el resultado de las elecciones de febrero de 1936. Esto hay que repetirlo tantas veces como surja la pretensión de concertar la paz con los rebeldes. En España no puede haber "abrazos", ni treguas, ni armisticios. La guerra aquí terminará con el aplastamiento político y físico del fascismo. Con la destrucción total de quienes han asesinado 100.000 hermanos nuestros en territorio faccioso, haciéndoles padecer terribles martirios; con el aplastamiento de quienes venden trozos de su patria para seguir manteniendo el derecho a apalear campesinos y fusilar obreros entre una juerga y otra.

Es curioso que al año de lucha, cuando el Ejército republicano ha alcanzado la mayoría de edad, cuando tiene una Aviación que causa la admiración y es el orgullo del pueblo, haya quien piense en concertar treguas o en celebrar elecciones.

En este primer aniversario del comienzo de la guerra, nuestras tropas, alentadas y excitadas por su capacidad y por su potencia militar, se lanzan a una ofensiva victoriosa que inflige grandes pérdidas al enemigo y le hace cortar en seco la ofensiva del Norte para taponar la brecha del Centro. Es en este momento cuando aparece otra vez la "teoría" de la tregua o del armisticio.

Los voluntarios extranjeros de Franco sólo despiertan la atención de ciertas personas cuando el Ejército republicano les hace correr ante sí.

Soldados ferroviarios: Con extranjeros o sin extranjeros, nosotros vencemos a Franco.

Todo depende de nosotros: de nuestro coraje, de nuestra valentía, de nuestra capacidad. Desde el principio de la guerra hemos hablado muy claro por boca del compañero Alvarez del Vayo; hemos protestado de la injusticia que significaba impedir a la España desarmada a que se abasteciera, mientras se toleraba que Alemania e Italia principalmente ayudaran con hombres y material al general traidor.

Hoy, en este aniversario de la primera victoria en el cuartel de la Montaña y en Getafe, los soldados del Ejército regular, que están equipados y deseosos de vencer, afirman:

¡Menos que nunca habrá treguas ni armisticios!

Juan J. GANOSE

EL MILICIANO DESCONOCIDO

De un hecho presenciado y vivido por mí, del que podemos sacar provechosas enseñanzas.

Llegaba el nuevo día. Y con sus primeras claridades, unos cañonazos estallaron a pocos metros de las trincheras. Fuego de contrabatería de nuestras piezas les dieron adecuada réplica. Sin embargo, el cañoneo se generalizó. Las bocas humeantes de los cañones vomitaban metralla sin descanso, y montones de barro y agua sucia se elevaban al impulso de las fuertes explosiones. Las armas automáticas extendieron sus cortinas de plomo. Negros aviones semeando aves de presa evolucionaron, dejando caer su mortífera carga. Era una confusión ruidosa de explosiones y disparos con blasfemias y gritos de rabia, que se intensificó con veloz progresión.

Sobre la horrrisona algarabía se destacó una voz imperativa como estridente toque de clarín:

—¡Atención! ¡Ahí vienen los tanques!

Las manos trémulas de los soldados del pueblo se acercaron instintivamente a las cinturas. Y las bombas de mano, certeramente lanzadas, cerraron el paso a los monstruos de hierro, que retrocedieron apresuradamente.

El enemigo, ante su impotencia, exteriorizó su rabia. Sus cañones se lanzaron materialmente a hacer tiro rápido, y entonces las explosiones fueron continuas, como si descomunales ametralladoras hubieran surgido del averno impulsadas en un criminal afán de exterminio totalitario.

Nadie se movió del sitio que se le tenía asignado, y con los cuerpos materialmente pegados al suelo aguantaron la lluvia de metralla, así como a los aviones, que en gran número volaron a ras del suelo, ametrallándolos.

Era una lucha heroica, desigual, pues la munición iba escaseando de manera alarmante. No era fácil proseguir la resistencia. Y cuando los tanques avanzaron por segunda vez y en cantidad mayor, se ordenó un repliegue. Fué un movimiento

El mejor grupo

EJEMPLO

Copiamos de «Nuestra Obra», órgano de los trabajadores del ferrocarril que unirá Madrid con Valencia, lo siguiente:

«En la pasada semana, y entre los grupos que trabajamos—unidades de combate del Frente de Trabajo—en el ferrocarril, se ha distinguido por su esfuerzo y constancia en el trabajo, así como por su rendimiento, que ha rebasado el normal, la Brigada de Ferroviarios del Norte.

El responsable de este grupo, compañero Daniel Rubio, ha conseguido imprimir un ritmo de guerra al trabajo desarrollado por los excelentes camaradas ferroviarios del Norte, que con tanto entusiasmo y fervor antifascista vienen laborando en nuestra obra.»

Esto mismo debe hacerse en la Brigada de Trenes Blindados: poner como ejemplo para todos a sus mejores soldados y trenes, con lo cual el deseo de superación crecerá rápidamente.

ordenado, del que se apercibió el enemigo, que en lento avance se fué acercando a las trincheras que hasta aquel momento habían venido ocupando los que se batían en retirada.

Alguien quedó en ellas. Un miliciano de pálido semblante contraído en un rictus de dolor, que, herido en una pierna, tan sólo podía arrastrarse. Al iniciarse el repliegue no se fijaron en él, quien nada hizo tampoco para llamarles en su ayuda.

Solamente una razón estaba grabada en su conciencia de luchador: No se podía abandonar la posición si no era para avanzar; y a su razonamiento estaba dispuesto a sacrificarlo todo. Las manos febriles prepararon unos peines destinados al fusil ametrallador que guardaba cuidadosamente escondido.

Los tanques pasaron cerca de él, en persecución de sus camaradas. Los contempló con una mirada larga de odio. Luego se volvió reposadamente hacia el lugar en que la Infantería enemiga avanzaba desplegada, abrigándose en las sinuosidades del terreno. Dejó que se acercaran a distancia inverosímil, y entonces el fusil ametrallador, su fusil, empezó a «cantar». Y a su canción metalizada, metódica y serena, racimos de hombres cayeron como fulminados por una maldición. El herido ocupaba una excelente posición que dificultaba el avance del enemigo, cuyas líneas, sorprendidas por el inesperado fuego, iniciaban un movimiento de culebra hacia sus posiciones de partida. Los jefes pretendían cortar el retroceso; pero los esfuerzos fueron impotentes ante el pánico, rápidamente contagiado. Y retrocedieron a sus posiciones primitivas.

Los tanques enemigos, apercibidos de la maniobra, retrocedieron también para buscar contacto con sus líneas, no sin antes ir en busca del hombre que con su esfuerzo había impedido la realización del objetivo. Los segundos necesarios para tirar unas ráfagas intensas, y cayó muerto. Aún los tanques hicieron pasar sus cadenas sobre el cuerpo, ya inerte, hasta masacrarlo.

Cuando los nuestros, atendiendo la orden de recuperar la posición, llegaron allí, no pudieron identificarle. Era una masa informe manando reguerillos de sangre que la tierra bebía silenciosamente.

No conocían al miliciano desconocido, pero les dejaba marcada una ruta, toda una trayectoria de conducta. Sus camaradas se agruparon en torno al cadáver. Una voz interior les ordenó la posición de firmes. Y así se quedaron largo rato, con el rostro empalidecido por la emoción, rindiendo un mudo homenaje al que había hecho posible con su heroísmo la reconquista de la posición perdida, llevando a su ánimo la convicción que, con el afán inquebrantable de resistir, el enemigo no podrá nunca avanzar.

Juan SAGALA GARCIA

Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid

SANIDAD

Las enfermedades epidémicas en la guerra

Por lo general, las epidemias se desarrollan en los lugares donde existe falta de higienización, y, por consiguiente, en tiempo de guerra, en los sitios donde ésta se desenvuelve, debido a la acumulación de cadáveres, que muchas veces, por estar en continuo combate, no hay tiempo suficiente para la inhumación de los mismos.

Las enfermedades epidémicas e infecciosas tienen vitalidad propia en los países cálidos, donde la temperatura atmosférica es en extremo exagerada, sobre todo en épocas fijas, como el estío.

Países como España, Grecia y la Italia meridional, son objetivos de fácil desarrollo.

La predisposición de estas enfermedades es el aparato digestivo, merced a la alimentación; aguas contaminadas, ingestión exagerada de frutas no maduras y en estado de descomposición y hacinamiento que determinen malas condiciones higiénicas (Ejércitos, campamentos, ciudades sitiadas, etcétera, etc.).

Para producir estas anomalías existe un agente aún desconocido, que parece residir en las deyecciones.

Como principales trastornos son las afecciones gastrointestinales, colitis, disenteria, enteritis y otras múltiples enfermedades derivadas por complicaciones orgánicas, pero que proceden de un factor general.

Expuestas superficialmente las causas que por nuestro abandono o poca precaución nos pudieran ocasionar graves trastornos, a la vez que restar fuerza a nuestras unidades en estas horas de VICTORIA para nuestro pueblo, me resta decir, heroicos soldados, que vigiléis con verdadero interés aquella fruta que a vuestro paso recojáis para apagar la ardorosa sed que os agobie.

Analizad, aunque sólo sea someramente, el agua que bebáis, poniendo gran cuidado sobre todo en el objeto en que ha estado depositada.

El agua estancada, alternando con el polvo, en charcas, balsas, etc., debe ser hervida antes de beberla.

Para ello basta que todo soldado, en las horas que no tiene actuación, se dedique a hervir el agua que ha de beber, y tener en reserva el agua debidamente limpia de todo germen inoculador de enfermedades infecciosas.

Los alimentos que hemos de comer en crudo han de estar reservados de toda clase de insectos, para no ser adulterados.

¡Soldados! Vigilantes con el enemigo, pero vigilantes también con los parásitos que pueden atacar vuestra salud.

Juan CARBONELL

Practicante.

SECCION TRACCION

Las locomotoras en los trenes blindados

Muchísimos son los adelantos introducidos en las locomotoras de vapor; pero no siempre conviene utilizarlos en las que remolcan a los blindados, ya que las velocidades que se pueden desarrollar y las cargas a arrastrar no requieren tales adelantos.

Por ejemplo: se ha experimentado, en los meses que llevamos conduciendo trenes blindados, lo poco eficaces que resultan las máquinas Compound y las ventajas que sobre éstas tienen las máquinas simples. La máquina Compound, según en la posición que se ha parado, no responde cuando se le exige una arrancada rápida. Y lo mismo sucede si se quiere hacer mucha velocidad nada más iniciada la marcha: que necesita, por lo menos, un centenar de metros, pues de lo contrario se producen fuertes patinazos. Semejantes defectos no se tienen con una máquina simple.

Por otra parte, el mayor enemigo que tenemos en estos trenes de combate es el humo. Es imposible evitarlo; pero la pericia de los fogoneros debe consistir en que cuando se va a operar han de preparar el fuego en condiciones que permita que en el punto de más peligro no sea necesario cargar dicho fuego en una cantidad de tiempo que, al ser posible, sea el de la duración de la operación. Caso de que ésta se prolongase, deben cargarlo por pequeñas cantidades de combustible que permitan la

conservación de la presión haciendo el menos humo posible.

Pero lo que conviene hacer resaltar, y esto para que sirva de orgullo a todos los maquinistas y fogoneros, es la inferioridad en el blindaje que, con respecto al resto del tren, hemos llevado en las máquinas. Es un heroísmo anónimo que muchas veces no se ha reconocido del todo. Si comparamos los blindajes que han llevado los trenes en los primeros días con los actuales, la diferencia es notable. Ahora ya los trenes han entrado en una fase de su construcción en que se van subsanando estas deficiencias.

Cuando empezó la guerra no se pensó más que, con arreglo a los medios de que se disponía, hacer unos trenes que fueran a sembrar el terror del enemigo, y así lo hicimos, a pesar de los elementos bélicos que empleaba el fascismo.

Con nuestro esfuerzo hemos llegado a conseguir tener unos grandes trenes de combate y una Brigada Ferroviaria de trenes blindados y especialidades que luchan incansables.

¡Camaradas maquinistas y fogoneros: Sigamos por ese camino, cumpliendo nuestra misión de conducir trenes blindados, sin ver nunca peligros para desempeñar nuestro cometido!

A. PIQUERAS

Maquinista tren A.

Mandos y soldados son camaradas antifascistas

Como comisario del primer batallón tengo la obligación ineludible, tanto de velar por que los soldados sean tratados con el máximo respeto, como también de corregir a los soldados cuando éstos olvidan, aunque sólo sea por un momento, sus deberes como tales o se manifiesten de un modo poco cortés.

El caso ocurrido entre el teniente Molina y el soldado Agapito Arévalo, de la tercera compañía, no puede volverse a repetir, pues estos hechos son intolerables en personas que se llaman antifascistas y luchan por una España más justa.

Todos los soldados deben tener siempre presente que en su compañía y en su batallón hay un comisario que en todos momentos atiende sus quejas si son justas y propone al mando militar el correctivo para aquel que se propasó en las funciones de su cargo.

Es preciso darse cuenta que todos somos trabajadores en el Ejército popular, y que entre trabajadores reina la máxima armonía a pesar de la distinta responsabilidad y categoría que cada uno tiene.

Yo espero de todos los soldados que, en todo momento sepan cumplir con sus deberes de soldado del Ejército popular, y de esta manera colocarán muy alta la bandera de nuestra Brigada.

R. BENEYTO

Marchemos en defensa de...

(Viene de la página central.)

gítimo. Sin encontrar réplica adecuada, Hitler lanza aviones, que envuelven en sangre y ceniza bellísimas ciudades. Durango, Guernica, Amorebieta, BILBAO. La cobardía con mezclas de traición de una nación que se llama democrática, consiente indiferente esta barbarie. Detiene a nuestra Aviación y la devuelve al Gobierno prácticamente inservible. Pero jamás soñó el fascismo en la potencia inconcebible de los vascos. Las hordas fascistas llegaron a Bilbao. Pero llegaron jadeantes y malheridas. Para conquistar cenizas y ruinas han sido precisos torrentes de sangre.

Ofensiva del Ejército popular.—El aniversario de la guerra entra bajo el pórtico de oro de la ofensiva del Ejército de tierra, mar y aire. Las alas de la Gloriosa llegan hasta el Norte y abaten, como en el Centro y el Este, a los negros aviones que aterrizaraban con sus crímenes a la indefensa población civil. En el mar, nuestros marinos capturan barcos cuyo contenido sirve para aliviar el suministro de algunos artículos de consumo en nuestra retaguardia. En tierra, a los primeros pasos de nuestro Ejército son conquistados miles de prisioneros y restituidos varios pueblos a la España republicana. Somos fuertes en este primer aniversario.

En este julio de 1937 el horizonte aparece alumbrado por la estrella roja de nuestro triunfo: Huesca, cercada; pedazos de Extremadura y Andalucía, reconquistados; Brunete, Villanueva del Pardillo, Quijorna y otros, tomados para la República, con lo cual el grillete que quiere apretarse sobre Madrid ha sido roto. Los ferroviarios encuadrados en la Brigada de Trenes Blindados contribuyen al triunfo, como lo refleja claramente el parte de guerra del día 16 de julio de 1937.

LUCHAMOS EN DEFENSA DE...



Julio de 1936.—En los días que precedieron al 18 la voz de alerta había sonado en todos los centros sindicales. El pueblo, con su fino instinto, percibía en el ambiente la traición de generales sin honor, clero vendido al dinero, de una aristocracia decadente y capitalistas insaciables. Todo ese conjunto que durante siglos depauperó y oprimió a la raza española.

Los ferroviarios, vanguardia del proletariado madrileño, fueron los que con mejor visión coordinaron la labor conjunta de los elementos sindicales para ahogar la energía todo intento de rebeldía. En la estación del Norte prepararon concentraciones que hallaron su máxima expresión la noche del 18 al 19. Llegó el día 20, primer episodio del prólogo de esta lucha gloriosa. El pueblo debía tomar el cuartel de la Montaña, eje de la traición. Las escarpadas cuestas que separan la estación del cuartel se vieron erizadas de ferroviarios, que se lanzaban con ímpetu de gesta a su conquista. Simultáneamente otros compañeros cubrían el avance desde los torreones de la estación. El cuartel cayó. Una ola de entusiasmo invadió a todos los ferroviarios. Mientras unos se dirigían a dominar en otros reductos de Madrid a los rebeldes, otros salían a realizar explora-

ciones temerarias por Tablada, Cercedilla, Navalgrande, comunicando los resultados. En los días 21 al 25, una vez sofocada en la capital la rebelión, se organizan fuerzas expedicionarias que salen hacia Aranjuez y Navalperal, y cuando el pueblo, en victorioso impulso, avanza conquistando Alcalá, Guadalajara, llegando hasta Sigüenza, los ferroviarios participan brillantemente.

A medida que la lucha se prolonga, los ferroviarios se afanan en la construcción de trenes blindados, cada uno de los cuales es una superación del anterior. El primero de ellos fué el de Navalperal, que fué la pesadilla constante del enemigo. Era el monstruo temido que devoraba compañías enteras y perseguía, hasta en los caminos, a aquellos que daban un paso hacia nosotros, no obstante su deficiente blindaje.

Ofensiva fascista.—Pasada la primera quincena de agosto comprobamos que la traición de unos malos españoles tenía raíces de lesa patria. Al repugnante complot de los enemigos del pueblo añádiase la de infestar la patria con moros y la de poblar los aires y la tierra con material de guerra de Alemania e Italia, vendido por pedazos de nuestra España. Los que nos presentan la tradición como defensa del suelo patrio de la rapacidad mora son los mismos que traen a los moros, y en nombre de la moral católica los excitan a satisfacer sus más groseros apetitos en el cuerpo de nuestras mujeres. Los instintos del robo y del asesinato. Septiembre.—Cada día los signos de invasión del extranjero, y por tierras de Extremadura avanzan las primeras columnas motorizadas de los medios de combate más modernos y eficaces. Camino de sangre y tragedia, Talavera, Toledo, milicianos que no retroceden y mueren aplastados por los tanques dotados por aviones. Retiradas fraguadas por la traición.

En estos momentos graves, otro tren blindado y cuerpo de los ferroviarios, se lanza, vía adelante, hacia las líneas enemigas. Una operación constante castiga duramente al enemigo. Pero el rail no es suficiente. Hace esfuerzos para sostenerse... Aviones, tanques, lluvia de bombas y obuses. Las manos vacías del pueblo se crispan contra el invasor extranjero en esta santa guerra de nuestra independencia.

Octubre.—Un alud brutal irrumpió en Sigüenza. Los ferroviarios juran morir antes que retroceder en la catedral...

Los ferroviarios ofrendan a los combatientes el generoso ejemplo de su hermoso sacrificio. Siguen restando, hasta el último momento, fuerzas para la defensa.

Resistencia y contraataque.—El 11 de noviembre y el espíritu gigante de Madrid se manifiesta. La traición recibe un golpe como violenta era la furia de su acometida. En la Casa de Campo fué teatro de escena. En ellas intervino el Batallón de Ferrovianos. En la lucha participaron varios compañeros de los FES-SER, que se comprometieron de nuevo con nosotros. La voluntad de acción saltó la cadena de cautividad. Los blindados se lanzaron a la batalla. El pueblo se levanta.



los Franceses el fuego de su odio al extranjero invasor. En Aranjuez y Ciempozuelos los trenes daban también golpes de muerte a las huestes rebeldes. Era la vanguardia de nuestra contraofensiva: batallones deshechos, tanques destrozados; el fascismo, detenido. Madrid no cae; Madrid no caerá jamás.

La contraofensiva fortalece al Ejército del pueblo. Es la dura escuela donde se forja. Ataca el fascismo por el Jarama, y su vano intento le cuesta un río de sangre. Intenta acercarse por Guadalajara y sufre una derrota sin precedentes. Jadraque, Carrascosa, Humanes, son páginas gloriosas de la actuación de nuestros blindados. En Pozoblanco el fascismo muere el polvo y retrocede más allá de donde inició su ofensiva.

Pero en Alemania e Italia no podía contentarse semejante cosa. Las riquezas incalculables de España son necesarias a toda costa. Se desembarca en los puertos facciosos decenas de miles de hombres. Aviones, tanques y cañones. Se puede hacer impunemente. Para algo se ha inventado la «no intervención». El fascismo codicia Bilbao. Por su situación geográfica se hace difícil la ayuda por el Gobierno le-

(Continúa en la página 3.ª)

(1) Las Milicias después de haber asaltado el Cuartel de la Montaña el día 20
(2) Un desfile de las Milicias Ferroviarias
(3) Milicianos ferroviarios del tren de Navalperal

(1) El resultado victorioso de la última ofensiva de los soldados del pueblo
(2) Uno de nuestros aviones, dispuesto a limpiar los aires de los pájaros del crimen
(3) Tanques del Ejército del pueblo acompañando a nuestros soldados en su avance

Nuestras libertades, nuestro trabajo y nuestro bienestar

Ayuntamiento de Madrid

Panorama internacional

En Lisboa se produce un atentado contra Salazar, el dictador de Portugal, del cual resultó ileso.

Al parecer, los autores de la colocación de la bomba fueron personas cuyas actividades se desenvuelven en altos organismos próximos al dictador.

Los facciosos han detenido a dos barcos mercantes franceses.

Con ello Francia ha sufrido una vez más los efectos de la «no intervención».

Los aviadorez soviéticos demuestran que sus potentes alas están al servicio de la paz: Primero, la conquista del Polo Norte y las experiencias allí realizadas, que demuestran que ahí llega una corriente de agua submarina con gran cantidad de calor, donde viven moluscos, larvas y cangrejos. Después, el gran vuelo directo Moscú-Nueva York, comentado en tonos elogiosos por el propio presidente de los Estados Unidos, quien les recibió y felicitó personalmente.

Y, por último, en estos días, el vuelo que, pasando por el Polo Norte, ha ido a concluir en la ciudad del cine norteamericano, batiendo el record mundial de vuelo en línea recta.

Han desembarcado en Dublín supervivientes irlandeses que luchaban al lado de Franco.

Fueron silbados y abroncados por el pueblo durante el trayecto que recorrieron hasta llegar a su domicilio.

Los pobres diablitos que, engañados, fueron traídos a España regresaban en muy lamentable estado: sus trajes eran un puro guiñapo, y sus botas, que no tenían suela, les daban el aspecto de mendigos.

Los soldados españoles han conseguido, gracias a su coraje, quitarse de delante ya a unos cuantos.

En Londres se ha celebrado una manifestación en favor del pueblo español. Los ferroviarios ingleses han votado una resolución expresando su disgusto por la actuación del Comité de no intervención. Finalmente han enviado víveres para sus camaradas españoles.

El martes pasado ha sido suspendido el control en la frontera francoespañola. Sin embargo, aún continúa el bloqueo, y lo que hace falta es que el Gobierno francés consienta al español el derecho a comprar armas.

El inefable mister Edén ha dado a luz un nuevo proyecto en contra del pueblo español. A la hora de escribir esto ignoramos aún la posición que adoptará Francia. En cuanto a la U. R. S. S., estará, como siempre, al lado de los intereses de las masas populares españolas.

Nota de la Redacción

Combatientes ferroviarios:

NUESTRAS ARMAS aparece, como veis, notablemente mejorado. Es intención de esta Redacción esforzarse para que cada número de NUESTRAS ARMAS sea superior al anterior. Este mejoramiento constante exige, no obstante, que vosotros ayudéis concienzudamente a la Redacción.

Lo primero que necesitamos es una mayor colaboración de los batallones y las compañías. Colaboración que ha de estar sujeta a las siguientes normas:

1.ª Los trabajos han de ser muy concretos: reportajes, informaciones, sucesos, dibujos, historietas de humor, etc. Rechazaremos todos aquellos escritos que divaguen sobre áridos temas internacionales, políticos o asuntos de fondo. En cuanto a las arengas, es preciso decir que no podemos hacer un periódico con arengas. Los soldados nos envían muchas, como si no hubiera otra cosa sobre qué hablar. Los colaboradores deben abandonar el tema éste y escribir sobre otras cosas que hayan visto o vivido, y que representen un interés.

2.ª Los trabajos no deberán ser extensos, sino todo lo contrario: breves y claros. El tamaño máximo será de dos cuartillas escritas a máquina por una sola cara. Los que excedan de esta medida serán reducidos al citado tamaño.

3.ª No responderá esta Redacción de aquellos trabajos que se envíen y no puedan ser publicados.

Estas son las normas a las cuales deben sujetarse los colaboradores para que NUESTRAS ARMAS sea un periódico valioso, distraído y atrayente.

Además de esta colaboración escrita necesitamos otra clase de ayuda: la económica. Todos los soldados ferroviarios deben contribuir al sostenimiento económico de su periódico. Nadie puede ignorar el gasto que en estas circunstancias representa editar un periódico. Pero es preciso hacerlo, porque a través de él los soldados van a capacitarse para aplastar al fascismo.

LA REDACCION

BIBLIOTECAS

Algunas normas para su buen funcionamiento

Para organizar una buena biblioteca no es necesario que ésta contenga gran cantidad de volúmenes: setenta o ciento son suficientes para un batallón si la distribución está bien hecha. Lo que sí resulta imprescindible es la cuidadosa selección de los libros, procurando en todo momento que éstos se adapten a las diferentes psicologías de cada batallón, teniendo en cuenta el terreno en que operan, y no olvidando que no es lo mismo leer en las trincheras que en la retaguardia cuando las tropas están en descanso.

Si la biblioteca es para un batallón, dividir ésta en pequeños lotes, uno por compañía, con su correspondiente catálogo numerado, que se pondrá en sitio bien visible para que todos los combatientes puedan consultarlo. En cada compañía se hará responsable de los libros al compañero más capacitado. Bastará con que dedique un rato diario a la biblioteca, procurando que le sean devueltos los libros después de leídos, orientando a los combatientes sobre lo que deben leer, y, por último, cambiando el lote por el de las otras compañías, hasta que todas hayan agotado el fondo de lectura del batallón. En este momento es cuando se puede apreciar qué libros son los que tienen más aceptación y cuáles no interesan, y con estos datos se pueden renovar las bibliotecas.

En cuanto al cuidado y conservación de los mismos, depende naturalmente del trato que se les dé, y no hace falta encajeter que debe ser el mejor posible. No obstante, en sucesivos artículos daremos algunas normas para que todos los combatientes sepan qué es y cómo se cuida un libro.

Panorama nacional

Con motivo del glorioso avance verificado por nuestras tropas en el Centro y Aragón, hemos tenido ocasión de percibir la capacidad y el heroísmo de nuestros valientes aviadorez.

En una de las ocasiones en que pasaban sobre Madrid y se dirigían a bombardear el campo faccioso, dejaron caer unas octavillas, donde, a la vez que alentaban al pueblo madrileño, le decían: «Ya está aquí la Aviación del pueblo, reforzada y poderosa, decidida a dar el último empuje que libre definitivamente a Madrid de la garrra fascista. Nuestra Aviación leal cubre con sus alas de acero nuestro Madrid. Nosotros no conocemos ni la huida ni el retroceso...»

La ofensiva de estos días nos ha depurado la oportunidad de apreciar la capacidad del Ejército popular. Tan cierto es esto, que los propios fascistas han hecho declaraciones, y una de ellas, recogida en Salamanca y transmitida a París, dice lo siguiente: «El jefe de operaciones de los Ejércitos de Franco ha manifestado a un enviado de la Agencia Havas que el plan gubernamental estaba bien preparado y concebido, y demuestra que es un verdadero soldado quien dirige la operación y quienes la realizan.»

También con motivo de estas operaciones se ha comprobado cuál es la disposición de nuestro Gobierno para con los bravos luchadores de nuestro Ejército. Los competentes tenientes coroneles Jurado Barrio e Hidalgo de Cisneros han sido ascendidos a coroneles. El Gobierno ha conocido complacido estos ascensos, y ha declarado estar dispuesto a premiar a todos los combatientes, sin distinción de clases.

Pero nuestro Gobierno se preocupa de muchas otras cosas: a los dos meses de su actuación ha liquidado el defecto más grave que tenía nuestro Ejército del Norte.

¡Ahora hay ya Aviación en los frentes vascos! Ella vengará con creces—como el 7 de noviembre en Madrid—a los euskaldunak que dieron su vida antes que permitir el paso del fascismo. La Prensa ha dado cuenta extensamente de la actuación intensa (dieciséis horas sin interrupción) sobre las líneas facciosas, haciendo montones de bajas.

Los intelectuales han celebrado dos sesiones de su II Congreso y un mitin en Madrid.

Ante las mentiras fascistas acerca de la vida de Madrid, este hecho encierra enorme interés. Ahora los escritores dirán en sus respectivos países cuál es el espíritu del pueblo madrileño; su ejemplo admirable.

CULTURA

CONGRESO DE ESCRITORES

El II Congreso de Escritores en Defensa de la Cultura ha celebrado sus sesiones en Madrid. Desde China, Norteamérica y Sudamérica, desde Suecia hasta Portugal, desde Francia a la U. R. S. S., todos los países estaban representados en estas reuniones.

El primer Congreso tuvo lugar hace dos años en París. En él participó Barbusse. Andaba con su aire escuálido, caído, por el escenario de la Mutualité, interviniendo siempre que había que poner las cosas en su punto. Y era preciso hacerlo porque los trotskistas perturbaban frecuentemente las sesiones. No podían obrar de otra manera, pues el Congreso de París tenía su significación política de lucha contra la barbarie de Hitler, y hacerle fracasar sería un buen servicio al fascismo. A esta labor se entregaron los trotskistas.

Barbusse no ha podido venir al segundo Congreso. El que, como dice su viuda, de haber vivido hubiera venido a luchar en nuestros frentes, no ha participado en el espectáculo magnífico de un Congreso al que se viene del frente a saludarle; donde se exhiben trofeos recién arrancados al enemigo; donde hombres como Ludwig Renn vienen de uniforme y, como Gustav R. gler, se levantan de la cama a contar en público su emoción ante la muerte.

Este ha sido el Congreso en Madrid. Los escritores del mundo han visitado los frentes de la cultura, los frentes de esta España que lucha por su libertad y por su independencia porque quiere ser grande, porque quiere conservar el patrimonio de belleza y cultura. Luchamos contra Hitler y Mussolini, que son los que hacen hogueras con los libros de los mejores cerebros: Marx, Darwin, Goethe... Y por eso, todos los intelectuales reunidos en Madrid nos miraban respetuosamente y recorrían los frentes, deteniéndose en los periódicos murales, en las bibliotecas de campaña, con auténtica admiración y sorpresa.

Es un batallón más para nuestro frente en el mundo: el de Tristan Tzara y Sen Ruig Hai, el de Malraux y Ana Luisa Strong, el de Malcolm Cowley y Julien Benda, el de Koltzov y Mancisidor. Y sus batallas contra la Prensa vendida a las Embajadas fascistas, contra los reaccionarios y bárbaros del mundo, han empezado ya con una victoria: la de reunirse en Madrid, la

de consagrar nuestra capital como la capital del mundo para los hombres libres, honrados y cultos.

Madrid, capital de la cultura, ha sido ganada por tus armas, soldado del Ejército popular. Tus armas han de conservarla y libertarla, porque no pertenece sólo a España, sino al mundo.

En nombre de los Compañeros
franceses,
Un Saludo ferrocero.
y amistoso
George Soria
Congreso Internacional

GEORGES SORIA



En nombre de intelectuales chinos, yo saludo los
soldados de la República por el intermediario del
journal "Nuestras Armas"

Sen Ruig Hai

En nombre de los intelectuales chinos, yo saludo a los soldados de la República por
conducto del periódico NUESTRAS ARMAS.

Sen RUIG HAI

Trenes blindados, de prestigiosa tradición
de heroísmo, yo os saludo. A vosotros, glo-
riosos servidores de esos monstruos de ace-
ro y hierro, los escritores, servidores de la
palabra, elemento fluido y huido, y sin em-
bargo tan potente como la bomba y los
obuses; los escritores, digo, vienen a tra-
er sus sentimientos de fraternidad. La lu-
cha que sostenéis es nuestra lucha; es a
Madrid adonde se vendrá a recoger esta
planta rara, pero que todos los pueblos cul-
tivarán en el fondo de su corazón: la Li-
bertad, puesto que en Madrid es donde está
la más bella, fresca y pura.

Camaradas de los trenes blindados: Los
soldados de la palabra antifascista os salu-
dan.

Tristan TZARA

Para Nuestras Armas
Saludo
Y E. Eremburg
Madrid

ILYA EREMBURG

Para "Nuestras Armas"
y los camaradas Je-
roenianos, un saludo
Cordial del pueblo
mexicano y de los
intelectuales anti-fas-
cistas.
Mancisidor
7/1/37.

MANCISIDOR

Que los contagios de la retaguardia no lleguen al frente.
No hay que tener ninguna clase de recelo sobre el Gobierno.
Comunistas, anarquistas, socialistas y republicanos caídos a mi
lado, han formado un bloque espiritual dentro de mi corazón.
(CIPRIANO MERA)

SALUDO DE LOS INTELECTUALES

*Por sus primeras campañas
de la guerra de España
con tanto valor*

André Malraux

Por nuestras primeras campañas de la guerra de España. Con toda la amistad de
André MALRAUX

*Los saludos los
mas fervientes a los
ferroviarios, hoy
soldados de los
trenes blindados!*

Miguel Koltsov

MIGUEL KOLTZOV

El saludo militar a nuestros mandos es una muestra de educación y el termómetro que marca la disciplina y el respeto que tienen los soldados del pueblo a sus superiores.

Ferrovionario combatiente: Que el recuerdo de los caídos sea el que te marque hasta dónde debe llegar tu sacrificio.



Malcolm COWLEY

*Win the victory you deserve!
Spanish Comrades, you are fight-
ing for us. — and in our own
countries we will fight for you.*

Malcolm Cowley

Conquistaremos la victoria que merecéis. Camaradas españoles: Estáis luchando por nosotros, y en nuestros países nosotros luchamos por vosotros.

A los Camaradas de los trenes blindados de la República Española.

con los sentimientos fraternales

André Chamson

A los camaradas de los trenes blindados de la República Española, con los sentimientos fraternales de **ANDRE CHAMSON**

*En nombre de los ingleses
que ayudan al heroico
pueblo español*

*Frank Pitcairn
Daily Worker
London*

FRANK PITCAVIN

Cada fusil y cada ametralladora sirve para proteger la vida de muchos soldados, mujeres y niños antifascistas.

Soldado: No permitas que el arma que te encomendaron se estropee por falta de cuidados. No permitas tampoco que nadie te la arrebatte. ¡Defiéndela hasta morir!

SIXTO, EVARISTO Y CALIXTO



1 Sixto, Evaristo y Calixto formaron un batallón.



2 Con piojos de media arroba y pulgas de cuarterón...



3 ...fuéronse a matar fascistas del ejército invasor.



4 Y a los primeros disparos les entró gran picazón.



5 Por ir al frente con "gente" se ganaron un broncón.



6 Y tienen que ir a limpiarse "pa" evitar el "pelotón".